

Moros y Cristianos

NÚMERO 39, LA PRENSA 17 DE AGOSTO DE 1998. SUPLEMENTO DE VIDA SOCIAL Y OCIO

Unos perros bien educados

Mediante la educación es posible que nuestro comportamiento siga determinadas normas de urbanidad, de cortesía -si se puede llamar así- que nos hace más "agradables" a los demás y a nosotros mismos. Esta especie de "instrucción" no sólo va dirigida a las personas, sino que algunos otros seres vivos, como los perros, en ocasiones, pueden darnos auténticas lecciones de "buenos modales". Tener un perro "bien educado" es el resultado de muchas horas de trabajo y paciencia, que pueden resultar interminables cuando es el propio amo quien intenta inculcar a su animal ciertas actitudes como respuesta a determinadas órdenes. Lo mejor, cuando la impaciencia es la que domina, es acudir a un lugar especializado en dar "lecciones de urbanidad" a estos animales.

Star Can es uno de estos lugares. Situado en San Vicente del Raspeig, es un club de adiestramiento canino en el que los "alumnos" que acuden a él se sienten como en su propia casa. Alrededor de treinta perros están recibiendo clases por parte de varios monitores de esta asociación en diversas modalidades de adiestramiento. En nuestro reportaje de hoy te presentamos algunas de las características de Star Can, un club con personalidad propia en Alicante.



Agenda, lugares de interés, ocio, reportajes, entrevistas, consejos, conciertos, recetas, lecturas de verano...



Texto: CHARO LLEDÓ / Fotos: ALEX DOMINGUEZ

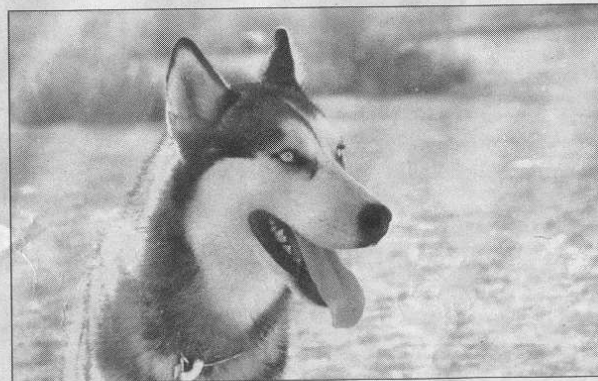
Los perros estrella de San Vicente

Lluna es muy educada. Obedece "sin rechistar" cuando José López, su amo, le dice "sit", "plats" o "gía". Esta Pastor del Pirineo de cerca de tres años es toda una fiel compañera a quien "los buenos modales" no le faltan. Más de uno de nosotros podría "aplicarse el cuento".

Y es que Lluna, que además de bien educada, entiede a la perfección el valenciano, hace algún tiempo que recibe "lecciones de saber estar" en Star Can, un club de adiestramiento canino de San Vicente del Raspeig situado muy cerca de la compañía de cementos Dopol. Fundada por el alemán Gerardo Estatermas, esta asociación que funciona sin ningún ánimo de lucro, ofrece clases para cualquier persona interesada en adiestrar a su perro en varias modalidades: agiliti, R.C.I., C.E.A.C., schu y mondioring.

Actualmente son unos treinta los perros que, cada domingo de nueve y media de la mañana a dos de la tarde, reciben las instrucciones de los monitores para convertirse en "buenos chicos". "Quizás lo que nos diferencie de otros clubes de adiestramiento es que nosotros no empleamos en ningún momento la técnica del castigo con el animal.

Al contrario, siempre procuramos ofrecerles una recompensa", comenta José Antonio Blasco, uno de los monitores de Star Can.



Star Can es un club de adiestramiento canino que ofrece clases para cualquier persona interesada en adiestrar a su perro en las modalidades de agiliti, R.C.I., mondioring, C.E.A.C., y schu. Presidido por Gerardo Estatermas, cuenta con varios monitores que imparten lecciones de las citadas técnicas los domingos desde las nueve y media de la mañana hasta las dos de la tarde.

Si algo caracteriza al Club de Adiestramiento Canino Star Can es la ausencia de cualquier imposición de castigo al animal y la admisión de todo tipo de razas, puras o híbridas

Lluna es una "experta" en agiliti. Esta técnica, que al igual que el resto constituye un deporte de competición, consiste en que el animal recorra una pista habilitada con diversas pruebas en el menor tiempo posible, con las mínimas penalizaciones y dirigida por su guía. Los requisitos mínimos que cualquier can ha de cumplir para introducirse en agiliti son que haya cumplido el año de edad y que conozca la llamada audiencia básica, es decir, que sepa obedecer las órdenes más sencillas como "séntate" (sit), "acuéstate" (plats), "ven aquí" (gía), etc.

Los obstáculos o pruebas que ha de pasar el perro satisfactoriamente y por orden de numeración van desde un grupo de vallas de madera para saltar, hasta una pasarela elevada en forma de trapecio en la que demuestra su equilibrio, pasando por una rueda "colgante" que atravesar o un grupo de pivotes para "zigzaguear", entre otros muchos y complicados "impedimentos". "El perro no sólo ha de recorrer ordenadamente todas las pruebas, sino que además tiene que

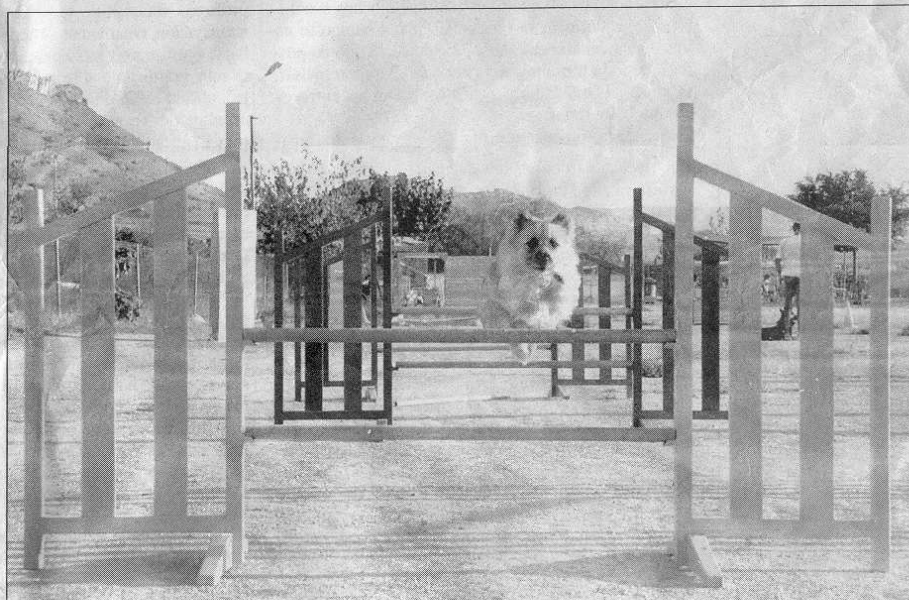
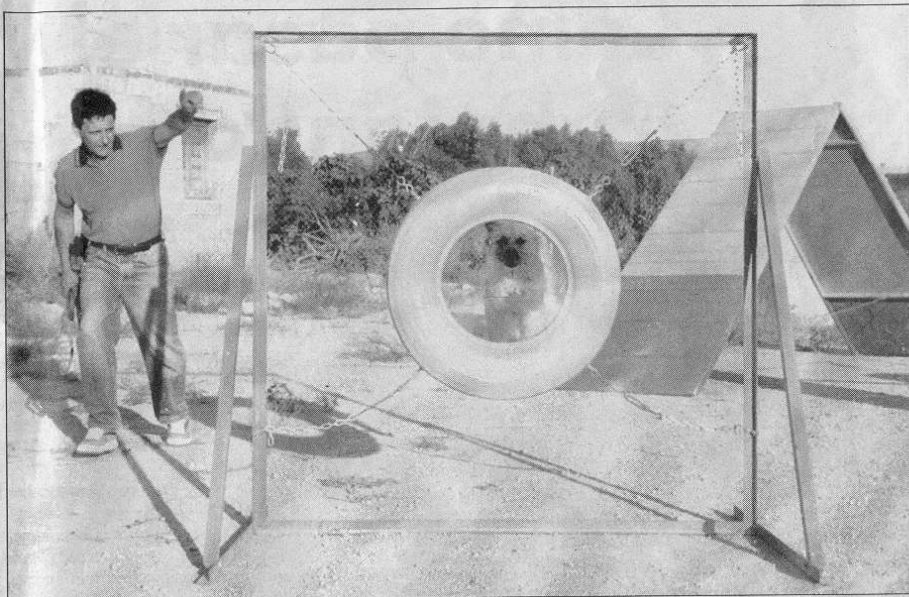
tener en cuenta los colores de las mismas. Por ejemplo, el inicio y el final de la pasarela está pintado de otro color y si el animal lo pisa con cualquiera de sus patas, se le penaliza con algunos puntos que se restan a los que ya tenga acumulados", explica José Antonio Blasco.

La rapidez y habilidad de Lluna demuestra su gran destreza en esta técnica. Guiada por José López sólo tarda unos treinta segundos en resolver cuatro de las pruebas de la pista de agiliti que Star Can ha habilitado en sus instalaciones. Como es habitual en este club José recompensa a Lluna por su esfuerzo con una pequeña pelota de plástico.

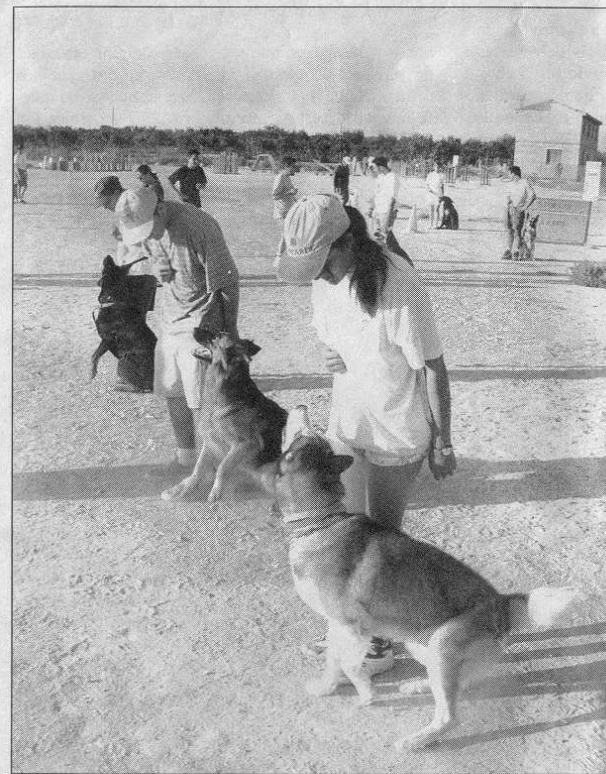
Como ella, Ullia, Kim, Nala o Nera son algunos de los perros que asisten a Star Can con sus amos para ser educados. "En la asociación admitimos a todos los perros. No es necesario que se trate de un pura raza", afirma José Antonio quien continúa: "Cada propietario desea adiestrar a su animal para una cosa, bien para hacerle participar en competiciones, o bien simplemente para educarlo y se comporte adecuadamente en casa".

Lo cierto es que en Star Can no existen ni prejuicios de razas ni imposición de castigos para los animales. Tampoco importa la técnica elegida: los que se "gradúan" en esta "escuela" son auténticos "perros estrella".

Abajo Kim, Nala y Nera, con sus propietarios, que les dan algunas de las instrucciones de audiencia básica recibidas a su vez de la mano de uno de los monitores.



Sobre estas líneas, dos de las pruebas que cualquier perro en la modalidad de agiliti ha de superar: una rueda suspendida en el aire que el animal ha de atravesar, y una serie de vallas que ha de saltar. Lluna es la protagonista de las imágenes, una Pastor del Pirineo que, con casi tres años de edad, es una gran "entendida" en agiliti.



Un club completo

Star Can es un club-asociación de adiestramiento de canino presidido por Gerardo Estatermas y situado en San Vicente del Raspeig, muy cerca de la compañía de cementos Dopol.

Un ingreso inicial de cinco mil pesetas y mensualidades de tres mil es la aportación económica

que abonan los interesados en educar a sus perros en cualquiera de las modalidades que se imparten en Star Can. Estas prestaciones económicas no constituyen ningún lucro personal para ninguno de los monitores, ya que son empleadas en invertir en el propio club para que continúe funcio-

nando.

Agiliti, mondioring, R.C.I., C.E.A.C., y schu son las diferentes técnicas de adiestramiento que pueden aprender los perros que se asocian a través de sus dueños al club. Todas ellas impartidas por varios monitores que obvian en todo momento cualquier tipo

de castigo hacia el animal. Muy al contrario, la recompensa traducida en cualquier "juguete" es algo a lo que los perros de Star Can están muy acostumbrados.

Todo ello sin olvidar la participación de algunos de sus "alumnos" en importantes competiciones a todos los niveles.